

EL ESTANDARTE CATÓLICO

DIARIO TRADICIONALISTA

Organo oficial de la Junta del Distrito

Año IX

Tortosa Martes 12 Septiembre 1899

Núm. 2474

EL PAPA PEREGRINO

= 30 =

Todos los balcones de Roma aparecieron en un abrir y cerrar de ojos cubiertos de crespon negro y de celaduras con los colores nacionales, en ninguna la cruz de Saboya.

—Pero qué ha sucedido? —Ayer mismo el Papa llamó á su preseucia á todos los Cardenales y les dijó con el tono del que habiéndole una resolución irrevocable:

—Mañana salgo del Vaticano —Santísimo Padre! —exclamaron á una voz los Cardenales asombrados.

—Mañana salgo de Roma!

—¡...!

—Dios lo quiere —prosiguió el Papa —hace treinta años que, sin faltar un dia, he pedido al Señor en la oración me dé á conocer su voluntad definitiva en este asunto, y acabo de tener la certidumbre más completa. Esta situación del Pontificado y de la Iglesia es intolerable... No dejan venir á mí á mis hijos sin grandes dificultades... no puedo comunicarme, como yo lo necesito, con mis ovejuelas... Yo deseo ver con mis ojos sus necesidades, oír con mis oídos sus quejas... Impiden que los hijos vean al Padre? Veremos si ver quien se atreve á impedir que el Padre vaya en busca de sus hijos. No necesito que me acompañe más que mi Cardenal Secretario y los Prefectos de las Congregaciones romanas... y si ni á esto se atrevieren á seguirme, saldré yo solo y á pie, y saldré mañana mismo.

Al pronunciar estas palabras con vibración capaz de comunicar las energías del martirio, el Papa estaba transfigurado. No era ni Pío VI, ni Papa mártir muerto en su prisión de Valencia; ni Pío VII, el prisionero de Napoleón; ni Pío IX, el desterrado de Gaeta; ni León XIII, el prisionero de Humberto: era el anciano inmortal, el anciano de siempre puesto sobre la piedra incombustible; era Pedro, que salía de la cárcel Mamertina, dispuesto á subir otra vez al Janículo, era algo insólito y muy grande, que iba á tener una resonancia inmensa en Europa y en el mundo.

II

Cuando el gobierno usurpador se dió cuenta de la determinación del Pontífice, ya fué tarde para evitar la gran manifestación, mezcla de duelo y de entusiasmo delirante que toda Roma daba, al ver por sus calles, después de tantos años de prisión, al Vicario de Cristo, al legítimo rey de Roma, sin guarda suiza y sin más

sieguido y escolta, que una muchedumbre innumerable y respetuosa que cuadradas de todas las naciones. La caída de rodillas bajo su bendición y francesa fué la primera en llegar, obedeciendo á su voz dejándole paso.

Quién las había convocado ellí? Los

franco y reprimiendo los vítores y aclamaciones.

Todos los balcones de Roma aparecieron en un abrir y cerrar de ojos cubiertos de crespon negro y de celaduras con los colores nacionales, en ninguna la cruz de Saboya.

Las campanas todas tocaban un toque singular; no era repique ni doble, pero tenía algo del día de Difuntos y del día de Resurrección...

Logró por fin el Papa verse fuera de la Ciudad Eterna, y no pudo menos de volverse á mirarla, como Jesús se volvió á mirar á Jerusalén. Y como Jesús el Padre Santo lloró y bendijo á su amada Roma.

Aquel adiós, sin embargo, no era el adiós de despedida del que se va para no volver.

Los diplomáticos, los embajadores cerca del Quirinal y del Vaticano no querían creer lo que veían sus ojos; hubieran deseado impedir ese paso, pero se sentían paralizados, como víctimas de una pesadilla.

Las cortes extranjeras no querían creer lo que les anunciaba el telégrafo y el teléfono: el Papa ha salido de Roma. El Papa se encamina á pie en dirección al puerto de Civita Vecchia.

Mas el hecho era innegable; así como la avociación de Italia entera, vuelta como por ensalmo á la fe y á la devoción al Papa, era indescriptible.

La nobleza romana y la italiana ofrecía al egregio peregrino sus palacios, su servidumbre... Todo inútil. El Papa únicamente aceptaba el modesto hospedaje de los Prelados, de los Párrocos y de los conventos que encontraba al paso, porque quería estar con sus hijos, verlos, oírlos y consolarlos.

Al dar vista á Civita Vecchia, un destacamento, un verdadero ejército de italiano, enviados por los carceleros del Pontífice, intentó cerrarle el paso, invitándole el general Malarotti con fingida cortesía á que volviera á Roma, donde se le concederían garantías mucho más amplias. El Papa con un ademán digno del gran San León en presencia de Atila y de sus bárbaros, contestó:

—Paso al Vicario de Cristo! Tengo derecho como el último de los mendigos, de atravesar por el pedazo de tierra que pisa mi sandalia y de respirar el aire libre que encuentre en mi camino. ¡Basta ya de esclavitud! —Paso al Vicario de Cristo.

III

En alta mar, á vista de Civitavecchia

chis, se hallaban las numerosas esquadras de todas las naciones. La obediencia á su voz dejándole paso. Quién las había convocado ellí? Los

respectivos Gobiernos, ó más bien

Dios, que mueve los corazones. La

protestante Inglaterra, la cismática Rusia se disputaban la honra de defender la libertad del Padre Santo y de ofrecerle sus enormes acorazados.

En esto, el Emperador de Alemania quiso intervenir por medio de un enviado extraordinario y con pliegos reservados. Antes de que los abriera el Papa ya se sabía en Europa su contenido, que era este poco más ó menos: «Si desea Vuestra Santidad volver á sus Estados, puede contar con la espada del Emperador de Alemania.»

Insistentes rumores aseguraban al mismo tiempo que Su Santidad había recibido de la Reina Victoria un autógrafo en que le declaraba que lo que hacía años se susurraba por el mundo era verdad, á saber, que ella era católica y que estaba por fin resuelta á declarar la Religión católica religión del Estado; que contase, pues, con todo el apoyo de Inglaterra, que volvería á ser la isla de los Santos. Por su parte el Emperador de Rusia también remitía otro autógrafo al Papa asegurandole que quería acabar con el cisma; que estaba harto de Popes y deseaba entenderse con un solo Papa de veras.

En suma, que había algo en la atmósfera que infundía á unos temor y á otros esperanza. El Papa dio las gracias á los Siberianos, pero no aceptó ninguno de los ofrecimientos.

Sólo preguntó si en el puerto de Civita Vecchia había algún barco español.

Los restos de la escuadra le contestaron —que quedan después de los desastres marítimos de Santiago de Cuba y de Manila, no han llegado todavía.

—Pero... ¿no hay ni siquiera un barco mercante? —Aunque sea un barco de vela?

—Si Santísimo Padre, uno hay precisamente de la matrícula de Bilbao.

—Siempre será mayor que la barquilla de Pedro el pescador del lago de Genesaret. Pues en ese barco español quiero arribar á las costas de España.

—España! —exclamaron los que rodeaban á Su Santidad —España es la última de las naciones, ha quedado exangüe, sin prestigio.

—Pero no sin honra! —exclamó Su Santidad —España, la verdadera España tiene honra todavía para dar á las demás naciones. Será la más pobre, si, y la más desgraciada, pero por lo mismo es la más digna de la

comiseração y el amor del Padre de todos los pueblos. Quiero ir á consolar á España, á levantar el espíritu del pueblo más católico del mundo, pues yo se por la historia de lo que son nuestros países los españoles.

IV

Jamás había contemplado el Mediterráneo un espectáculo semejante! Jamás había visto tantas y tan formidables escuadras reunidas. Todas se ofrecieron á escoltar el barco mereante donde iba el Pontífice. Todas iban empavesadas, enguirnaldadas como en los días de gala.

Abrió la marcha la escuadra francesa, que fue la encargada de adelantarse y comunicar en Barcelona que el Papa iba á desembarcar en tierra española, haciendo su primera visita á La Moreneta de Montserrat y yendo después á pie á postrarse ante el Pilar de Zaragoza, y desde el Pilar hasta el sepulcro del Patron de España en Santiago de Compostela.

No fué menester saber más para que se transformara España en un solo día.

Lo que no habían conseguido los hombres más sabios y santos ni los mismos Pontífices, es decir, unir en un solo haz á todos los españoles, lo consiguó esta aparición entre nosotros del Vicario de Jesucristo. No fuimos todos más que un corazón y un alma.

Y al saludarnos el Papa exclamó: ¡Viva España! en toda la Península no se oyó más que una aclamación: ¡Viva el Papa-Rey!

Cuando llegó el Padre Santo al Pilar de Zaragoza ya encontró allí á todos, absolutamente á todos los Prelados españoles con gran parte del Clero secular y regular de sus diócesis. Pero antes había llegado; de todos los ámbitos de España, el pueblo, el genuino pueblo español; los descendientes de aquellos legendarios expedicionarios catalanes y aragoneses con sus típicos sorongos y barretinas; y con la montera gallega y el árabe catalán y con sus característicos y pintorescos trajes regionales los descendientes de aquellos que secundaron las hazañas de Pelayo, del Cid, de Fernán González, de Hernán Cárdenas, de Pizarro, de Legazpi, del Pulgarc, de D. Juan de Austria y de Gonzalo de Córdoba.

Imposible enumerar y menos describir las conmovedoras escenas é incidentes de la marcha verdaderamente triunfal del sucesor de Pedro.

A Pío VI cuando iba entre soldados prisionero, camino de su cárcel de Valencia, niñas vestidas de blanco le alfombraban las calles de rosas y damas nobilísimas, de rosas le llenaban el coche.

Pío IX, cuando estuvo desterrado en Gaeta, pudo ver como las tropas españolas rendían á sus sagrados pies nuestra bandera que sólo se humilla ante Dios.

Pues nuestro Pontífice peregrino, desde que pisó tierra española tuvo la convicción de que se había hecho dueño de todos los corazones: no era amor, no era entusiasmo y delirio, era más, mucho más: eran los caminos y las calles cubiertos de arcos triunfales, de flores y de alfombras; eran los aires rehenchidos de vótores y cánticos litúrgicos, de perfumes de incienso, del respique de las campanas y del estampido de los cañones; eran los corazones estallando en latidos de placer y los ojos arrasándose en dulcissimas lágrimas; eran los pueblos cayendo de rodillas al pasar Su Santidad, las tropas presentándole las armas y las madres, las madres presentándose á los hijos de sus entrañas para que se los bendijera!

Fué más, muchísimo más: fué la explosión unánime de muchos millones de hombres decididos á todo, absolutamente á todo, organizados por primera vez después de una desorganización espantosa y subordinados todos á una sola idea, á la más grande y trascendental de todas; idea sintetizada en estas palabras: ¡á Roma! ¡á Roma!

V La parálisis del miedo se apoderó de todos los miembros masónicos y revolucionarios.

Y al verá una nación de tan gloriosa historia, compacta, denodada, que hacia suya la causa del Papado, que es la causa de la humanidad, la gran causa de Dios; los poderes heréticos de Inglaterra y Alemania, el Gobierno cismático de Rusia y hasta el materialista de los Estados Unidos, por una mudanza de la diestra del muy Alto, respondieron como un eco imponente y amenazador al grito de España que repetía avanzando hacia Italia: ¡á Roma! ¡á Roma!

Una inmensa confederación cristiana, sin más intimación que su propia existencia, obligó á desalojar el Quirinal, á desamparar á Roma, á evacuar los Estados Pontificios; y el Papa peregrino que vino á pie á resucitar á España, pudo ver como la España resucitada le volvía llevándole en hombres a Roma, al trono de sus antecesores. Y las naciones al llevar a cabo, capitaneadas por España, este acto de Justicia, como quien arroja el enorme peso de un gran remordimiento de conciencia, empezaron á respirar auroras de esperanza.

En este momento oigo la conocida voz del Hermano despertador, el cual, entreabriendo como de costumbre la puerta, dice: ¡Benedicamus Domino! —Deo gratias, responde yo, incorporándome en la cama y añadiendo como Segismundo en *La vida es sueño*:

¡Válgame Dios!

¡Qué de cosas he soñado!

SAJ.

(De *El Mensajero del C. de J.*)

PROTESTAS

Morella 21 Agosto 1899.

M. I. Sr. Dr. D. Jaime Cararach.

La Asociación del Apostolado de la Oración del Sagrado Corazón de Jesús de la católica ciudad de Morella, altamente impresionada por los sacrilego-vandálicos sucesos de Castellón, perpetrados por gente de baja ralea, esperaba con vivas ansias el momento de adherirse á la valiente protesta, redactada y firmada por V. S., y publicada en los periódicos católicos; hoy no puede ya contener su ardiente deseo de manifestar públicamente su profundo sentimiento, por haberse profanado sacrílegamente la veneranda efigie del Sagrado Corazón de Jesús y maltratado de palabra y de obra á los denodados católicos de dicha ciudad, defensores heróicos de la honra de Cristo nuestro Rey.

¿Qué pretenden los corifeos del Averno? ¿Se creen ya con bastantes fuerzas para insultar y menospreciar nuestras creencias religiosas? Juzgan por ventura que la fe se ha extinguido en el corazón de los españoles, y que nos faltarán energías y entusiasmo para hacer frente á sus temerarias audacias y poner á salvo nuestra piedad y amor al Corazón Difuso? ¡Qué insensatez!

Nos consta muy bien que la canalla jamás ha tenido valor para ostentar su odio satánico contra la religión verdadera, sino cuando ha estado segura de la impunidad. Degolló á los frailes, saqueó e incendió los conventos al amparo de las bayonetas, y en Castellón, sólo cobijada bajo la sombra de quien tenía el deber de reprimirla, se ha atrevido á romper y pisotear las sagradas imágenes, á soltar horrendas blasfemias y á descargar sendos garrotazos sobre las cabezas y costillas de indefensos católicos. ¡Qué heroicidad!

Cualquiera podrá enviar la gloria conquistada por sus salvajes atentados, y que ha llenado de justa indignación hasta las personas menos afectas á nuestras creencias religiosas. Dios que perdona á los autores de semejantes hazañas, y si está en su ánimo el hacernos desistir de nuestras manifestaciones exteriores religiosas y sepultarnos de nuevo en las catacumbas, sepan que les costará trabajo, y que antes será preciso que corra á torrentes por España la sangre de los mártires.

Entretanto, M. I. Sr., esta Asociación, que tengo la honra de presidir, protesta con todo el vigor de que es capaz contra los sacrilegios y atropellos cometidos en Castellón, aplaude la heróica conducta de los católicos castellonenses, promete con el auxilio de la gracia imitarles, si contingencias futuras la ponen en caso igual, y concluye exclamando con todo fervor: ¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús! ¡Viva el reinado social de Cristo en España y en todo el mundo!

Dígnese V. S. admitir esta humilde protesta, y haga de la misma el uso que juzgue conveniente.

Se repite de V. S. humilde subdito y atento Capellán Q. B. S. M.

Agustín Sebastiá, Cura.

CRÓNICA

En el tren de las 2 ha marchado esta mañana á Orihuela nuestro respetable y querido Sr. Obispo.

—Hemos tenido esta mañana la satisfacción de tener en nuestra compañía, aunque no el tiempo que deseábamos retenerle, al querido amigo D. Juan Martí Miralles, Presidente interino del Consell General de Cataluña.

—Mañana, á las siete y media, se dirá en la iglesia de San Antonio, según costumbre, una Misa rezada, practicándose los ejercicios del día 13 consagrado á San Antonio de Padua, aplicándose en sufragio de la difunta D.ª Isabel Dualde.

—Siguen comunicando de Bilbao noticias alarmantes respecto á la agitación carlista.

Parece confirmada la noticia de que el gobernador civil va á Cestona á conferenciar con Silvela.

Las autoridades de la capital de Vizcaya dicen que recibieron del gobierno noticias exactas de los proyectos revolucionarios de los carlistas y las correspondientes instrucciones.

—El periódico «La Información» muere por falta de suscriptores; así lo dice en su último número.

Lo cual no hemos extrañado por más protección que le prestase Polavieja y otros carlistas.

Desgraciada ha sido la empresa de Col y Astrill. Empresa estrellada.

—La ciudad de Arras se dispone á honrar la memoria del botánico Charles de Euluse, que nació en la capital de Artois en 1866, levantando un monumento á su gloria.

Charles de Euluse era un excelente botánico y fué el que introdujo el cultivo de las patatas en los Países Bajos.

—Ha ocurrido un nuevo caso de peste en Oporto.

También la víctima es un niño.

Se dice que en Oporto está ocurriendo algo grave, que aún no se ha trascendido.

Añádese que en Oporto se ocultan invasiones y que han ocurrido muchas fuera de la ciudad.

El Dr. Ferrán muéstrase muy mal impresionado, y cree posible que, dadas las malas condiciones del acordamiento, ocurra propagación.

—El Sr. Dato ha recibido un telegrama de Zamora comunicando que cerca de Alceñices y en la misma frontera lusitana, un portugués hizo varios disparos de rifle contra los soldados españoles que forman el cordón sanitario, hiriendo á uno gravemente.

El agresor ha sido detenido.

Se le juzgará por consejo de Guerra con arreglo á lo dispuesto en el art. 394 del Código de Justicia Militar.

—La Audiencia territorial de Barcelona anuncia que en los últimos quince días del próximo mes de Octubre se celebrarán exámenes generales de aspirantes al cargo de procurador de los Tribunales.

—Dícese que ha terminado de imprimirse el nuevo folleto del Magistral Sr. Roca, que trata de la cuestión Spina-Sancha.

No censurándolo el Arzobispo, este folleto será sometido á otra censura. Esto se dice, y se asegura; pero yo creo que todo ello es labor místico-liberal.

—Promete tener resonancia la reunión que se verificará á últimos de Setiembre en Alcañiz con objeto de protestar contra el Gobierno que hace oídos de mercader á las justísimas peticiones de los Ayuntamientos de Alcañiz, Tortosa, Valderrobres, etcétera, para la reanudación del servicio del ferro-carril de Alcañiz á Puebla de Hijar y continuación de las obras de Alcañiz á la Rápita.

Estarán en ella representados ciento tres pueblos y tomarán parte en ella los Senadores, Diputados y las entidades más significadas de la comarca.

—D. Concepción Rodón ha hecho dimisión del cargo de Maestra interina de Villalba; y D. Juana Boj ha tomado posesión de la escuela elemental de Bates, que ganó en las últimas oposiciones.

—El día 9, el tren número 712, que salió de ésta para Valencia, arrolló y mató á un hombre cerca de Benicarló.

—Por haber sufrido nuevo ataque en el corazón D. Ramón Vergés le fué administrado anoche, después de la novena á Nuestra Señora de la Cinta, el Santo Viático.

Deseamos que el Señor devuelva la salud al enfermo, si conviene á éste para su salvación.

—En centros oficiales se asegura que la agitación que existe en Bilbao se debe, más que á los manejos de los carlistas, á la efervescencia de los biskaytaras.

—Hoy, á las cinco de la mañana, na falleció en esta ciudad, después de haber recibido los Santos Sacramentos, Vicenta Roca Angés, soltera, á la edad de 99 años.—R. L. P.

Durante su vida fué modelo de virtudes y el amparo y refugio de los necesitados.

Reciba su familia nuestro sentido pésame.

—La «Revista Internacional» dice que se ha hablado mucho de la conveniencia de un matrimonio entre la Princesa de Asturias y un hijo de la Reina de Inglaterra.

—Dicen de Sevilla, que se confirma que el Arzobispo pensaba dimitir cuando indicaciones de Roma le encargaban desagraviar públicamente al Cardenal Sancha.

Negóse, puesto que no le agravó, y sería confesar una falta que no había cometido.

Espera que el Papa resuelva, En todas partes se celebra la salvación de la patria y la ruina de los judíos.

habiéndole remitido el folleto Sancha, impugnación Roca y demás documentos.

—Tenemos entendido que mañana, día 13, habrá función en el cinematógrafo, presentando diez vistas nuevas referentes a la última guerra hispano-americana.

Con el fonógrafo se darán algunas audiciones de la ópera «Norma».

—El almirante Cervera se propone publicar un libro en el que incluirá todas las comunicaciones cambiadas entre los gobiernos yanqui y español y los jefes de sus escuadras Sampson y el autor del libro que se anuncia.

También el capitán de navío don Víctor Concas, ex-comandante del crucero «Infanta María Teresa», escribe una obra titulada *La escuadra de Cervera*, relatando el combate naval de Santiago de Cuba y señalando las responsabilidades que, según el Sr. Concas, tienen por aquella derrota la prensa, la opinión pública, el gobierno y la Marina.

—Es completamente falsa la noticia de que el general Jaramillo se proponga regresar de Manila a la Península.

El Sr. Jaramillo no regresará hasta que estén ultimados todos nuestros asuntos en Filipinas.

—Escriben de Barcelona que ascienden a 12 000 los industriales que están dispuestos a negarse al pago de los impuestos, si el ministro de la Hacienda persiste en mantener sus proyectos financieros.

—Según nuestras noticias, en la gran retreta ciclista que se celebrará en Reus con motivo de las próximas ferias tomarán parte varios «campeones» de esta ciudad.

El espectáculo promete ser brillante en extremo, pues también concurrirán ciclistas de Barcelona y Tarragona, calculándose que tomarán parte en dicha fiesta más de trescientas máquinas.

—El conde y la condesa de Festivis, personalidades conocidísimas en los círculos aristocráticos austriacos, han estado a punto de ser cogidos y devorados por una tribu de caribales.

Viajaban los condes en su yacht por las aguas que rodean las islas de Salamón, cuando se vieron de repente sorprendidos por gran número de canoas de guerra triunfadas por los caníbales más salvajes que hay en el archipiélago citado, pudiendo salvarse después de una persecución que duró muchas horas, gracias a que el yacht pudo ganar la de antera a aquel hormiguero de piraguas repletas de comedores de carne humana.

—M. Labori, muy emocionado, dio cuenta de la sentencia a Dreyfus. Mad. Dreyfus recibió desolada la noticia de la sentencia, logrando sobreponerse a su pena y sofocando los sollozos.

Hasta las diez de la noche la población de Reunión ha estado en continua fiesta, celebrándose la sentencia con gran algaraza.

En los balcones y ventanas hay grandes iluminaciones.

El pueblo soberano celebra en las tabernas la sentencia, entre vaso y equivocación, a un representante y vaso de sidra.

En París, la noticia del fallo se recibió con júbilo.

Puede decirse que el número de franceses satisfechos asciende a noventa y nueve por ciento.

CARTA DE BURRIANA

—(:)—

Sr. Director
de EL ESTANDARTE CATÓLICO.

Muy señor mío: Se han celebrado con la pompa que aquí se acostumbra las fiestas á nuestra excesa patrona la Virgen de Misericordia. El M. I. Sr. Magistral de esa ha sido el encargado de cantar las glorias de la Virgen, y de dirigir una plegaria al cielo por todos los fieles difuntos: en ambos sermones ha estado inimitable, y como él sólo sabe hacerlo cuando ocupa la sagrada cátedra. El dia de la Virgen, como anoche, hubo velada literaria en el Círculo católico, donde lucieron sus habilidades algunos socios y los estudiantes de ésta, mereciendo mil plácemes todos los que tomaron parte en el acto litérario-musical. Mi enhorabuena al infatigable presidente de dicho centro Rdo. Sr. D. Juan Bta. Figueiroa por su constancia en infiltrar á los socios del círculo el espíritu verdaderamente católico.

La corrompida y corruptora cloaca de esta provincia, cuyo depósito está en Castellón y se la conoce con el nombre de *Clamor*, ha reventado por el conducto que tiene en ésta y... ¡puuf!... toda persona decente y que tiene algo expedido el sentido del olfato, sin darse cuenta, se ha llevado la mano á la nariz para librarse de la fetidez que desprende. Sólo á algún amancebado sea sastre, tragapán, presidente ó zapatero, debido á que continuamente están en el interior de la cloaca, jugando, pintando y comiendo, les ha sorprendido el ver que todo este vecindario pidiese limpieza y fumigaciones.

El tristemente célebre Basco Ibañez, después de tener anuncio do que nos visitaría ayer, acompañado de trescientos valentonnes de Castellón, ha desistido de su empeño, según unos porque nadie se ha prestado á dejarles local para el meeting, según otros porque su importante personal era necesaria en Alicante y, según la verdad, porque los burrianenses estaban dispuestos, después de recibirlas con música, á darles gratis una casa de siete palmos en el término de Burriana, si los valentonnes hubiesen hecho alarde de sus valentías. Alguna vez debíamos estar conformes con el clerófobo, valiente (y sino que se lo pregunten al Dr. del «Mercantil Valenciano») y honrado Blascon Bañes, y por eso alabo su determinación y le aconsejo que no venga pues... no conviene á su pellejo, que aloja por la patria.

En los balcones y ventanas hay grandes iluminaciones.

El pueblo soberano celebra en las tabernas la sentencia, entre vaso y equivocación, a un representante y vaso de sidra.

Se despide de V. affmo. y seguro Al interior lo mismo que en afecciones s. q. s. m. b. de la piel producen maravillosos resultados.

N.
Burriana 11 Septiembre 1899.

TELEGRAMAS

Madrid, 11.

En los centros oficiales se desconfía que se llegue á una solución satisfactoria en el conflicto planteado en Barcelona.

Hablando de este asunto con ministeriales muy caracterizados, aseguran que ni antes ni ahora tiene el Gobierno compromiso alguno respecto á concierto económico; que no figura en su programa, y que además por el órgano del Ministro de Estado ha dicho claramente que no habría tales conciertos.

Espinho, 11.

Se anuncia que ha presentado su dimisión el Presidente de la Asociación de industriales de Oporto, como protesta contra los abusos de la policía.

Las inyecciones de suero del Instituto Pasteur están dando grandes e inmediatos resultados.

Madrid, 11.

Telegrafían de Salamanca que el periódico republicano «El Combate» publica un artículo tan violento como los anteriores, protestando contra los escudos del Corazón de Jesús, que aún existen en las fachadas de algunas casas, apesar de las órdenes terminantes del gobernador.

En el artículo del citado periódico se dice que ha expirado ya el plazo señalado para quitar aquellos escudos, y por lo tanto en vista de que éstos no se quitan, el dia 14 se colocarán placas de la República.

Dice el propio periódico que ayer fué llamado el director de «El Combate» al convento de Santo Domingo, donde un religioso en nombre del Prior y de la comunidad se expresó en estos términos:

• Nosotros no estamos conforme con la colocación de los escudos del Corazón de Jesús en las fachadas, pues creemos que esto no es más que una ostentación que reprobamos con toda nuestra alma, y como religiosos no podemos de que se exponga al escarnio la Imagen de Dios sólo para ocultar fines particulares y políticos.

Terminó diciendo que los frailes dominicos ruegan que no se les confunda con los que de un modo insensato provocan al país procediendo contra las máximas de Jesucristo.

Nadie cree esta paparrucha de «El Combate».

N.

Al interior lo mismo que en afecciones de la piel producen maravillosos resultados.

(Desconfiad de las imitaciones)

D. Javier Santero, Doctor en Medicina, Catedrático de operaciones en la facultad de Madrid, etc.

Certifico: Que habiendo hecho uso de la preparación del Sr. Vivas Pérez, «Salicilatos de bismuto y cerio», en mi práctica, he obtenido con ellos sorprendentes resultados, principalmente en la «disentería, flujos diafrácticos y tópicamente en las afecciones cintáticas de la piel.

Para que pueda hacerlo constar el interesado doy la presente en Madrid a 16 de Octubre de 1888.—Javier Santero.

BARATURA VERDAD SOMBRERERÍA
La Económica

— DE —
Antonio Delsors
S-Ciudad-S
TORTOSA

Con motivo de las fiestas de Nuestra Patrona la Virgen de la Cinta y por estar á fines de temporada de verano, esta casa ha puesto á la venta un grandísimo surtido de **Sombreros y Gorras** de todas clases, á precios sumamente baratisimos, con un 20 por 100 de rebaja con relación al precio de fábrica.

Si quereis convenceros de la realidad de dicha baratura visitad dicha casa antes de comprar y lo vereis.

AVISO
IMPORTANTE

Se advierte á los consumidores de gas que gastan el **MECHERO-AUER**, la siguiente gran rebaja de precios:

Mecheros completos, 8 pesetas.

Manguitos sueltos, 1'75

Para los Sres. Lampistas, precios especiales.

Único representante en Tortosa,

D. Francisco Esperanzí.
Seminario: 8.

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de los zumbios del oido por los Timpanos artificiales de Dr. Nicholson, ha remitido á su Instituto la suma de 25 000 francos, á fin de que todas las personas sordas que no dispongan de medios para procurarse los Timpanos, puedan adquirirlos gratuitamente.—Dirigirse á L' Institut Nicholson «Longport», Gunnersbury, Londres, W. Inglaterra.

Se necesita un aprendiz en esta imprenta.

Licor de fibrina y carne líquida Richard

El mejor tónico reconstituyente contra la anemia, escrófula, raquitismo, tuberculosis y convalecencias.

De venta en todas las Farmacias.

Depósito al por mayor Farmacia del Dr. Calleja, Plaza de Santa Ana, núm. 3, frente á la Catedral. --- TORTOSA

AL NUMERO 10

de la calle del Angel se ha trasladado la antigua relojería

**DE
MANUEL CLIMENT**

MAGNIFICO SURTIDO EN TODA CLASE
de relojes

Cada postura garantida

IMPRENTA**VOLTES-LLASAT**

CALLE DE MONCADA, NUMERO 13, TORTOSA

Frente al Seminario Conciliar

TAPICERIA Y EBANISTERIA

Manuel Panisello y Cº

Moncada 16 y Carmen 2 y 10

TORTOSA

En estos grandes almacenes de muebles hay existencias de maletas, mundos, bolsos, transparentes y flecos para cortinajes y pavellones.

Única casa en Tortosa que representa á la VIUDA É HIJAS DE ALEJO AMOROS, de Barcelona, dueñas de la gran fábrica de mesas de billar.

Remíjense

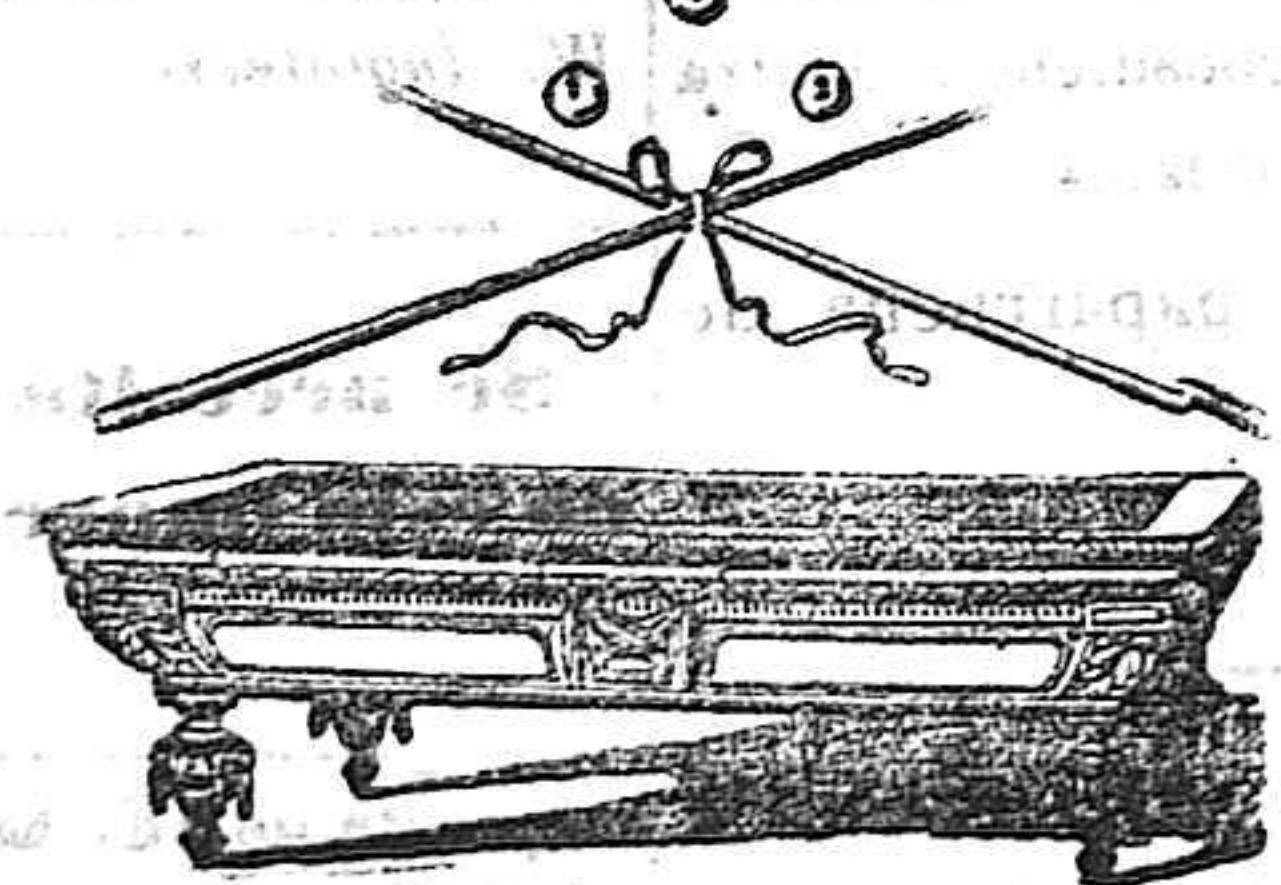
Catalogos

gratis

a quien

los

solicite

**DE INTERES GENERAL!****AGUA**

Abundante y Potable

Se obtiene por el procedimiento de perforación y pozos Artesianos; interesante á los pueblos que carezcan de ella.

Máquina Elevadora de Aguas

INVENTO FIN DE SIGLO CON REAL PRIVILEGIO DE LOS SEÑORES GUBERN SALOM Y GARRIGA.

Dirigirse á los Sres. Barberá y Compañía Plaza de San Juan 18.—TORTOSA

El de la Estación, á la llegada de los trenes.

Los impresos, muestras, periódicos, papeles de negocios y medicamentos, deben entregarse á mano, en la Administración.

Servicio de cartería

Los carteros salen á distribuir la correspondencia á las 7 m., 1 t. y 6 t. en verano, y solo á las 7 m. y 1 tarde en invierno.

Administración de Correos**DE TORTOSA****CUADRO INDICADOR****DEL SERVICIO****Horas de despacho**

Certificados.—De 9 á 12 mañana, y de 3 á 4 tarde.

Valores declarados y objetos asegurados.—De 9 á 12 m., y de 3 á 4 t.

Apartados.—De 7 á 8 m., 12'30 á 1 t., y de 5'30 á 6'30 t.

Lista de Correos.—De 7 á 8 m., de 12'30 á 1 t., y de 5'30 á 6'30 t.

Reclamaciones.—De 9 á 12 m., de 3 á 4 t.

Entrega de valores.—De 9 á 12 m., y de 3 á 4 t.

Servicio de buzones

Los de los estanques se recogerán á las 10'30 m., 3'30 t., y 8'30 n.

El de las Casas Consistoriales, 11 noche.

El de la Administración, á las 12 m., 5 t. y 12 n.